

# VÉRTIGO MÍSTICO

De Ximena Ferrín

Aporte textual y actoral:

Verónica Falconí

Guido Navarro

Asistencia de Investigación:

Andrea Moreno

Con el auspicio de



## VERTIGO MÍSTICO

### ESCENA INICIAL

*Esperando a que me atraviere el vértigo.*

*Dos espaldas desnudas, con toallas enrolladas en la cabeza, en la una movimientos de serpientes, la otra en una cadencia casi imperceptible. Su parte inferior no se ve, está dentro de la tela que conforma el piso del escenario. Al centro un gran mástil de bambú que girará abriendo nuevas posibilidades escenográficas para cada escena.*

*Suenan en off portazos con ritmo, a veces crean melodía y a veces las dos espaldas reaccionan al unísono.*

*TRAVESTI es Daiana*

*Mujer de varias edades es Extasia*

DAIANA:

Respirando carne.

EXTASIA:

Transitando esposos.

DAIANA:

Esposando puentes.

EXTASIA:

Puenteando valles.

LAS DOS:

En medio del páramo, aquí estamos.

*Ríen a carcajadas, se toman de la mano, sus espaldas lloran, con una esponja cada una, vemos que dejan caer agua suavemente por la piel desnuda, cantan el llanto con dulzura y alegría. Entra música que se funde con el llanto canto, el agua que cae va tomando distintos colores. La luz se enciende alumbrando a la niña-enfermera.*

NIÑA ENFERMERA:

*Vestida entre enfermera y pintora, está a la izquierda del proscenio sentada frente a una mesita rodante, tanto ella como su mesita van cambiando de vestuario y personajes, utiliza un lenguaje y elementos médicos de diagnóstico, pero también pinceles, colores, paletas, a veces se acerca a las espaldas, limpia el sudor y llanto, dibuja en los cuerpos y con un lienzo los cubre, el lienzo queda pintado. Cascadea los textos.*

Escribe soñando, escribe cantando, escribe mirando, escribe... en automático.

*Habla hacia una grabadora, mientras analiza la extensión de una manguerita conectada a los cuerpos de las mujeres camina dos pasos a la izquierda, medio giro y dos pasos a la derecha.*

Presencia de líquido amarillento, para ser más exactos color ámbar, destilación de humores florales en la número 35, la 44 (pausa) ¡más de dos litros en una hora!, ¿sin comer ni beber nada? ¡Extraño!

*Se acerca a ellas con una tela-pañol-lienzo, les diseña figuras en las espaldas, ahora es una pintora, sus acciones son acercarse y alejarse para ir configurando su obra pictórica, acción que de vez en cuando cambia a sentir su pulso en muñecas, cuello, revisar sus ojos, sus dientes, tomar la temperatura en la axila, la presión en el antebrazo, luego vuelve a su actividad de pintar.*

EXTASIA

Siempre pensé que para ti era más fácil,

DAIANA

¿Fácil? Soy más sencilla, no fácil, bueno no de esa forma.

*Rie.*

EXTASIA

Tu estás en tu cuerpo, aunque no sea tu verdadero cuerpo, es decir no es el cuerpo que quisieras que sea, pero (pausa) estás en él, perdón quise decir en ella. Tu me entiendes.

DAIANA

No, no te entiendo, acabas de decir que no soy de las que entienden, soy de las que tienen un cuerpo que lo hace todo por ellas, que habla por ellas, que camina por ellas, que es independiente y autosuficiente, un cuerpo sin cabeza, eso acabas de decir, ¡una decapitada! ¡Jinete sin cabeza! (*Exagerando*) ¿Y dónde estará, me pregunto yo, mi pobre cabecita?, ¿estará en las bellas manos de Judith, en la bandeja de Salomé o

a los pies del David?, ¿será el adorno reducido de algún guerrero amazónico?  
¿Permanecerá exhibida y empolvada en algún museo de Nueva York? Sin siquiera un toque de maquillaje la pobre, peluda, pequeñita y arrugada, pero siempre sonriendo, siempre.

EXTASIA

Cuando Macuy te dice ¡haz esto!, tú lo haces, yo no, yo me armo de elaboradas justificaciones y me inmovilizo, luego olvido la primera intención del mandato y me quedo en un paréntesis eterno. La deliciosa pereza me lleva a los lugares donde comenzó todo.

DAIANA

A la peluquería

EXTASIA

¿Qué peluquería? ¡Aaay!

*Las dos gimen y se mueven, no se sabe si de dolor o de placer.*

NIÑA ENFERMERA

*Mientras analiza el lienzo.*

Líquido extracelular expuesto en 14 litros, intracelular bien repartido en aproximadamente 75 billones de células, y el transcelular en buena transición, presencia de cambio e intercambio iónico.

*Sigue gesticulando como si hablara a la grabadora, pero no se le escucha.*

EXTASIA

¿Qué peluquería?

DAIANA

¿Cómo pudiste olvidar ese día y sin embargo recordar cosas tan insignificantes como que eran tres las hebras descocidas del ala del sombrero del cuidador Zambrano?

EXTASIA

*A la niña con cierta violencia*

Dinos de una buena vez si podremos verla hoy.

*La niña no le hace caso y sigue en su actividad como si nada.*

DAIANA

Yo también olvido, olvido lo de tu olvido.

Pero la peluquería del mercado, eso no lo olvido,

Ni tu lengua al lamer las paredes verde pistacho del puesto de las hierbas,

No olvido las horribles flores plásticas con que la yerbera Hilda adornaba sus largas trenzas y cómo olían a romero el día que las corté cuando empezó la quimio.

Su llanto al donarlas para el altar de nuestra Churona.

Tú como María Cristina no te conmovías, decías que era un acto de puro interés, la escuchabas chantajeando a la virgencita con dejarla calva si no la curaba. En cambio tú como María Milena te sensibilizabas tanto que armabas un melodrama tipo telenovela argentina de los años setenta.

EXTASIA:

*Canto-llanto, risa.*

*Comienzan a girar, vemos que sus senos y vientre son de cartón prensado, se maquillan los huesos y los senos, se van vistiendo y arreglando la una a la otra, a momentos detienen la acción para pasar a ser actriz en el caso de Extasia y narrador en el caso de Daiana.*

DAIANA:

En el papel de María Elvira, la amante de Pedro Pablo, María.

Y en el papel de Atalía María, la esposa de Pedro Pablo, también María.

EXTASIA

Yo como María Elvira, la amante, pensé que tendría que esforzarme mucho en hacerme la tonta al punto de llegar a creer en cada una de las mentiras que elaboraría Pedro Pablo. Pero en las quejas de este hombre no se repetía la trillada voz del

DAIANA

¡Es que no me escucha!

EXTASIA

O

DAIANA

¡Hace tanto que no lo hacemos!

EXTASIA

De haber sido así, me hubiera subido en el estrado de Miss Equinoccio Apocalíptica y hubiera ninguneado con descaro a mi adversaria, que en este caso era yo misma.

DAIANA (*voz de hombre*)

Pedro Pablo no tenía empacho en reconocer su amor por el hilo de los días que iba figureando redondeces, pliegues, grietas y quebradas en la piel de su Atalía. Con absoluta paciencia recorría su cuerpo descifrando los códigos corporales impresos entre sus cuatro puntos carnales y con auténtica alegría celebraba cada nuevo acontecimiento geográfico.

EXTASIA *como Atalía María*

El nuestro era un engaño honestamente tolerado, en este caso los celos, el sufrimiento y el drama pertenecían a la amante, no a mí, durante muchos años fue amplio el gozo e interminable el disfrute junto a este hombre ecuatorial, habíamos llenado de macetas coloridas nuestra callecita compartida. Llegado el punto, no me importó que fuera de vez en cuando a regar otras flores marchitas, camufladas detrás de una pintura extravagante y vulgar. Sabía que tarde o temprano Pedro Pablo se daría cuenta de que no eran colores duraderos, solo brillos que caen en los días de tormenta.

NIÑA ENFERMERA

Extasia como María Elvira se presentó ante la Macuy creyendo que la ayudaría con algún amarre para retener a su amante, la mama fingió cabalgar la furia, pero sonriendo lo único que hizo fue quitarle la peluca rubia, peinar sus cabellos castaños, desnudarla como a una niña, y bañarla durante horas con flores y hierbas dulces que por supuesto ¡yo! tenía que recoger montaña adentro.

EXTASIA

Cantando rezaba,

Rezando pedía

Pidiendo traía, veía

¿Dónde yo estaba?

DAIANA

Te traje desde las viejas calles.

EXTASIA

Su voz me jalaba desde los rincones oscuros de una ciudad perdida.

Levantando la oscuridad me encontró cobijada y dormida por ella.

Me entregó el frío y me desperté llorando como un bebé entre sus faldas.

De las rosas bordadas en su manto iba colocando una delante y otra detrás, las más abiertas arriba, las menos bajo mis pies, soplando los pétalos en medio del pecho, y volviéndolas a absorber desde mi vientre, en el sexo una dorada, adentro y afuera, arriba y abajo, cayendo en espiral, subiendo con mis vientos, y fui llegando desde muy lejos. Yo también con un manto, un manto virgen de espuma del mar.

TODAS

María va llegando, dijo.

EXTASIA

Y se puso muy contenta, hizo aparecer una piedra azul entre mis manos y me dio trabajo, para ir tejiendo, para ir haciendo, para ir cantando.

DAIANA (*con voz de Mama*)

Esto lo hará solita, para usted y para nadie más. Dejaraste ya de tantos juegos inútiles, va llegando tu hora, ya dejaraste de pelear tanto, ya rendiraste, ante ti no más, solita, humildita, solita.

NIÑA-ADOLESCENTE

Te entregó sus vestidos, nunca antes la había visto hacer eso, te fumó y fumó ¿Por qué a ti y no a mí? Si yo soy su misma sangre ¿por qué te regaló su manto?, ¿por qué a ti y no a mí? ¿No he sido yo quien ha cuidado de ella y su vejez? ¿Quién ha cocinado para ella y mitigado sus preocupaciones? ¿Quién ha hecho de guardián, perro y jauría? ¿Quién la ha defendido de todo y de todos? ¿Quién eres tú, qué ve en ti? El misterio ha dejado de ser misterioso para volverse absurdo.

*Extasia ha caído, Daiana se está yendo, sonido de viento.*

NIÑA ENFERMERA

¡El mercado, la peluquería! MAMA dice que “vuelvan allí”.

*Las tres como estatuas un minuto, Extasia cae.*

NIÑA ENFERMERA

Aquí vamos otra vez, ¿nombre?

EXTASIA

Lucía María, María del Carmen, Eva María, María Isabel, *(con voz de hombre)* Marco.

NIÑA ENFERMERA

¿Edad?

EXTASIA

Como Lucía María 30, como María del Carmen 50, como Eva María 41, ninguna menos de 28.

DAIANA

Déjala en paz, necesitamos comer ¿Quieres?

EXTASIA

No sé

DAIANA

¿Volver a casa?

EXTASIA

¿Tengo casa?

NIÑA ENFERMERA

No pueden quedarse aquí, la Macuy, ya saben, a ella no le gusta que alguien se quede cuando no está.

DAIANA

¡Vamos! *(A la niña enfermera)* ¡Tú no, tú espérala aquí!

NIÑA ENFERMERA

No pensaba ir a ningún lado, la que no está aquí no está en ninguna otra parte, solo encontrarán sus ecos.

DAIANA *(Levantando a Extasia del desmayo que medio borracha un poco se incorpora, un poco cae)*

No dejes de moverte, no ahora. Te contaré una historia. Llegaste a la peluquería siendo Daniela María, cantabas como virgen de los cuatro ríos y vestías un pulóver gris de cuello alto, falda de lana corte en A, a cuadros color vino, botas negras, gafas rojas, pelo muy negro con un gran moño que de tan estirado, estiraba también las facciones de tu cara.

*Se pasan diapositivas de Daniela María y de Alba María.*

Al soltar tu pelo, eras otra, un rostro neutro, moldeable, me mostraste la foto de una mujer, creí que eras actriz como yo, porque sabrás que yo desde chiquita sí que tuve que actuar, hacía voz de hombre, me vestía como hombre, sino mi padre me pegaba. Cuando terminé contigo sabía que en ti había algo más que un simple cambio de look, al salir ya eras Alba María, tan espontánea con tu vestido de flores y tus zapatos pony sin cordones y sin medias, cuesta abajo, corriendo feliz y cayendo feliz, te levantaste de un salto y solo al despedirte se coló un pequeño gesto de María Daniela que olía a melancolía del sur.

EXTASIA (*despierta otra vez*)

Recuerdo. Mi cuerpo del deseo recuerda que nunca lo tentaron los discursos de los hijos, la familia, el éxito, el marido, la profesión, el trabajo, y sin deseo mi cuerpo no se mueve, ese fue el primer aliado, el segundo la plata, dinero, cushqui; el tercer elemento clave fue el tiempo que dejaba la soledad, la soledad no de estar sola si no la de pertenecer a una clase media que tiende a confundir aburrimiento con paz y miedo con prudencia. Se sientan en sus cabinas procesadoras de eventos, instaladoras de hábitos, generadoras de miedo. Mientras otros, en otras cabinas aéreas los estudian para saber en qué momento un evento se vuelve necesidad y ahí estarán ellos ¡listos para saciar su voracidad! (*Tiembla*) ¿Qué me pasa?

NIÑA ENFERMERA *al público*

Según la Macuy tu corazón no ha sufrido con el juego, la cabeza sí, los compartimentos comenzaron a colapsar o tal vez el cerebro se confabuló con el azar y las sinapsis desvían las rutas neurológicas conocidas creando recorridos nuevos.

DAIANA

¡Solo a una imaginación muy imaginativa podía ocurrírsele un juego así!

EXTASIA

¿Imaginación? No mucha, basta con observar. Me convertí en una hacker de la realidad detrás de la realidad, situaciones extremas, gestos apaciguados con cemento armado, encubriendo pasiones violentas, mujeres al borde de la extinción, dichas “las satisfechas” pero llenas de insatisfacción. Las veía mirarme durante las noticias, las oía gritarme entre los cuentos y novelas, casi desnudas provocarme en la prensa amarilla Quería sufrir, amar, combatir como esas mujeres, imaginaba guerras, violaciones, enfermedades, injusticias, amores prohibidos, hábitos como encierro, levantamiento de faldas a la luz de una luna negra. Tal vez este insípido vestido, me dije, despierte nuevos olores cerca de esas faldas perfumadas. Dejé mi corredor de caídas

prudenciales, una caída tiene que ser estrepitosa, la larga galería de personalidades fotografiadas, retratadas, re-inventadas se fue vaciando.

*Proyección de fotos de muchas y distintas mujeres.*

En playa escondida con el frío de las seis, las lancé al viento del este que las depositó remolineando en el oeste, solo ocho volvieron a tierra, el resto prefirió seguir su destino aéreo.

Ocho mujeres que yo reconstruiría, cazaría, soñaría, perseguiría, pero primero tenía que completarlas, las olfateaba en las calles, en los puertos, en los mercados.

DAIANA

Y en los buses, bares y discotecas, manejando un taxi acompañadas de sus hijos, yendo a cócteles, embarazadas cosiendo en la fábrica, enseñando en la escuela, vendiendo, vendiéndose o consumiendo, consumiéndose.

EXTASIA

Para cada una elaboré una lista de recuerdos, unas se forjaron con la memoria, otras eran un solo acto repetido hasta la saciedad desde la niñez, la feminista envidiaba a la masoquista y ésta soñaba con ser libre y atrevida como la más loca.

DAIANA

En esa época tu disco duro si funcionaba.

EXTASIA

Tampoco, contaba con todos los modernos aparatos que sustituyen y anquilosan la memoria, cámaras de foto y video, computadoras, grabadoras, y solo para darme aires estilísticos, un lápiz y papel.

*LAS DOS (Caen y enseguida se levantan como con susto y en actitud de concentración)*

*¡Cruzado, todo cruzado! Cruzan brazos, pies, se cruzan la una a la otra, diseños en el espacio cruzados, a veces juntas o en distintas direcciones sorteando obstáculos sin apuro pero tampoco relajadas, un poco como autómatas, de vez en cuando un semáforo, una calle, un transeúnte, Daiana coquetea con alguien, se detienen. Extasia va cerrando los ojos, se relaja y se pierde, Daiana la imita. Esta vez regresa Extasia, jala el brazo de Daiana.*

DAIANA

Llegamos

EXTASIA

Otro lugar sin nombre

DAIANA

No lo reconoces, no te culpo, también me resulta extraño.

Tanto tiempo me quejé de que el paisaje del mercado no cambiaba, que cuando las hierbas fueron asaltadas por frasquitos diminutos no me di cuenta. Doña Hilda ponía nombre y apellido a todas sus hierbitas, conversaba con ellas, para cada cliente tenía un poema o una canción diferente.

Los frasquitos en cambio se ven tan iguales que hay que numerarlos para diferenciarlos, las piedras del puesto de Mama Flor fueron devoradas por unas maquinillas cosquilladoras, los sobadores reemplazados por agujas electrificadas, y en el mercado *vi ritual*, computadoras que fulgen de taitas y mamas leen la temperatura de la piel, y resuelven en una progresión matemática tus posibilidades de desarrollar diabetes o alzheimer.

ESCENA SEGUNDA

Mercado espiritual

*Un mercado espiritual, se escucha el anuncio por distintos espacios de productos espirituales, mucho ruido, eso contrasta con coreografías de movimientos lentos y habla contenida como si estuvieran dentro del agua o en cámara lenta, pero a veces se pone en pausa y ritmo acelerado. Las voces son de distintos personajes anónimos.*

Venga, venga

Nuestra oferta de hoy

Solo para privilegiados

Hoy es su día

No se lo puede perder

Abra bien los ojos

Limpie sus oídos

Hoy es el día de San Pancracio que atrae la fortuna. Solo por hoy, nos es permitido parar la rueda de la fortuna a su favor y solo al suyo.

¡GRATIS, GRATIS, GRATIS!

Te regalo el uno, tu eliges, en el uno la fortuna, tu eliges, en el uno la divinidad.

Qué eliges, ¿la fortuna? ¿La divinidad?

¡Excelente elección! La fortuna.

Eso te permite subir hacia el dos, en el dos conocer el bien y el mal, o el cuerpo y el alma, tu escoges, cuerpo y alma o bien y mal.

¡Cuerpo! Muy bien

Que el cuerpo no es mal, que el cuerpo no es bien.

Su cuerpo ahora es suyo, excelente elección.

Y ¡sorpresa!, incluido en un lugar de su cuerpo y totalmente GRATIS el único y verdadero secreto del mundo. También a un módico precio el ALMA MUNDIS, mapa de pre-ubicación, fácil de usar, mucho mejor que esas adormecedoras recetas para el alma.

Con el número tres la más pedida, la más deseada ¡LA SANTISIMA TRINIDAD!

En el tres no hay nada que escoger, es un solo conjunto de tres piezas, indivisibles, intercambiables, conectivas entre sí, en presentación refractante para evitar cegueras.

Para el cuatro, ya, ya, paciencia, el cuatro está un poco retrasado, ya saben viene de muy lejos, a veces se pierde entre las coordenadas, el frente, el atrás, y como esta tierra es redonda ya ni sabe donde está, el este es siempre el oeste de más allá o de más acá y lo mismo el polo sur se convierte en norte cuando el cuatro camina al revés, pero va llegando, va llegando, no se impacienten.

*Voz de mujer sensual*

Mientras tanto les recordamos la última novedad en números, que en realidad es una reactualización de lo que nuestras abuelas ya sabían, como ellas decían, lo más importante en todo, y esto se aplica también a los números, es leer su composición con otros números porque por sí solos no potencian nada, así que arriéguese a crear su propio diseño numérico, nosotros le asesoramos, más información al 1 800 composiciónnumérica.com

*(La voz primera)*

Bueno hasta que llegue el cuatro tenemos a la niña más bonita de esta Lotería de ciegos, el 15, un aplauso por favor..... se va diluyendo.

*El mástil central gira. Un enredo de cables hace su entrada.*

*Voz neutral*

Quién no esté listo no podrá acercarse a este lugar.

Su campo magnético oscila los 1025 hz. Con un radio de acción de 8 metros a la redonda.

ALÓ ALÓ, actívenme el micrófono de mayor potencia para que puedan escucharme los de atrás, me escuchan, si ¿sí?...

Insomnio, ¿quién tiene insomnio en esta sala? Levanten la mano ¿quién, quién?

¡Yaj le habrán dicho que es stress, los médicos de hoy a todo lo que no entienden le llaman stress, ¿qué es eso de stress? Suena a algo que te aprieta, que te ahoga, no te deja respirar, suena a velocidad, a no mirar, ¿qué será? ¿Quién se inventó la palabrita?

Pues el insomnio también puede deberse a micro pulsaciones expedidas por aparatos eléctricos circundantes, incorpore a su cabeza las PLANTILLAS MAGNÉTICAS, que equilibran las ondas alfa de la fase de sueño. También tenemos los neurotransmisores reguladores del metabolismo, iones de calcio y potasio para la base de la columnacabezacorazón, una torre magnético receptiva que desvía las ondas protegiendo rodillas, pies y cuello los que más energía elipsoidal absorben.

Esta técnica fue desarrollada después de estudiar abejas, delfines y pájaros. Gracias a ellos y a su extinción, un minuto de silencio por favor, (*silencio*) podemos ofertar hoy sus brújulas magnéticas, usted cual delfín saltarín podrá percibir alteraciones en el campo magnético 24 horas antes de catástrofes varias, podrá presentir y predecir eventos tales como temblores, terremotos, tsunamis, deslaves de orden telúrico. La EPS al alcance de todos los que puedan colaborar con este pequeñísimo aporte a favor de la ciencia.

Y de regalo, también ¡gratis!, la jarra magnética, la ducha magnética y para las solteras, viudas, divorciadas el pe... (toz) magnético.

DAIANA

*Ríe, visiblemente nerviosa y emocionada.*

*El mástil da la vuelta*

La reina del esoterismo está haciendo su entrada, la de las doce puertas que usted deberá atravesar antes de saber quién es. La bufona astral que sentada desde la platea que el viento cósmico nos ofrece, puede apreciar los enredos en los que las personalidades terrestres tejen sus conflictos, sus malos entendidos, y abrirá su boca en contagiosa risa con esos labios generosos abiertos hacia la eternidad, gracias a esta comedia donde las apariencias nunca corresponden con la realidad.

¡Atentos! La rueda de la vida no es igual a la de la fortuna y ésta ha vuelto a girar. Hércules nos acompaña, el único que ha podido atravesar las doce puertas.

Cuéntenos, ¿cómo lo hizo?

DAIANA (*con voz de Hércules, manipulando el pene magnético*)

Es la apertura la que hace la prueba más fácil, no te resistas o se volverá un suplicio. Afinen su instrumento, tiene un timbre único, éste me lo creé yo mismo, es como mi huella digital y he encontrado el tono exacto para abrir cada una de las puertas. (Aplausos) Gracias, gracias, yo aquí, ya saben con toda la humildad.

*EXTASIA vuelve a caer y temblar*

¡Basta! ¡Basta! ¿Madre? ¿Madre? ¿Han visto a Macuy? ¿Alguien la ha visto?

*Todos empiezan a recoger sus cosas y a salir fuera del escenario*

De ella no podemos hablar, no, ella ni se compra ni se vende. Nos vendrán a buscar, prohibido hablar de ella. Permiso, permiso, nos tenemos que ir, adiós, gracias, adiós. De ella es mejor no hablar, no la llames, no piensen en ella, nos vendrán a buscar.

*Queda Extasia sola en el escenario medio ciega, medio perdida, tratando de reconocer dónde está.*

EXTASIA

La memoria es la guardiana del cerebro, la memoria guardiana del cerebro, la memoria, la guardiana, el cerebro. (*Cae, un tiempo de silencio, se despierta asustada*).

Es la única que puede engañar al tiempo, no así tus montañitas de silicona o tus alisadas depresiones faciales. (*Grita*) ¡Daiana! ¡Daiana!, esta noche no, no puedo sola, ¡DAIANA!

*Extasia conversa un rato sola, sonidos inentendibles, entra Daiana arreglándose.*

ESCENA TERCERA

DAIANA

Está bien pero si me llama algún cliente me voy.

*Caminan, DAIANA la lleva, la jala, la empuja, ella está a veces como borracha, a veces como mareada, ríe, llora, se asusta de todo lo que ve, es como una niña que por primera vez sale a la calle. Pregunta qué son las cosas que ve, Daiana responde.*

EXTASIA

¿Esa luz ansiosa?

DAIANA

Neblineros de un carro trasnochado.

EXTASIA

¿Esa Diosa brillante con los senos al aire?

DAIANA

Una puta arrastrada como yo.

EXTASIA

¿Y ese ser metálico?

DAIANA

Un trole ecológico que adora la carne y la sangre.

EXTASIA

¿Esas manchas trepadoras?

DAIANA

Grafiteros a domicilio. ¡Dales algo, se les acabó el aerosol!

*Entra música, penumbra, cuando se vuelve a encender, el mástil ha girado, es otra escenografía, cajas de diversos tamaños, los más grandes contienen a los más pequeños, Daiana los va sacando y poblando el escenario con ellos.*

EXTASIA (*Tocando objetos imaginarios, ojos cerrados*)

Del patio al corredor, del corredor a la ventana

De la ventana a la puerta, de la puerta ¿al exterior? No

Reviso cada día, todos los días, los huesos de mi casa y las cosas no han cambiado, no en esencia.

Mandato de Macuy número uno: escoger entre los objetos de mis infinitas personalidades, uno principal y 12 acompañantes, tan importante como el principal son los acompañantes.

La relación con los objetos, una relación que empieza por los sentidos. Este mismo rincón. ¿Cómo fue cambiando en el tiempo? ¿Qué cambia? ¿Qué permanece? En algunas cosas permanece la forma, en otras el color, objetos que se vacían de adjetivos para llenarse de sentidos, del sentido que les damos al tocarlos, usarlos o simplemente mirarlos. ¿Cuánto tiempo tuvo que pegar el sol en esta cortina para que vaya soltando su color?, ¿qué pasó con ese color? ¿A dónde se fue? ¿Está en el aire?

¿Se lo comió el sol? Iré a las cosas mínimas y de allí a lo más grande. Las ciudades ¿son cosas?, la naturaleza ¿es cosa? y el ojo que mira, ¿no somos cosas para él también? Y ¿Quién está detrás del ojo que mira y a veces ciega?

*Extasia entra en el territorio de la ausencia, cuando regresa está extasiada con una botellita de vidrio.*

DAIANA (*Le quita la botella*)

Empecemos por esto y necesito maletas, sacos, cinta de embalaje, marcador (*a punto de llorar*) y pañuelos desechables que eso de recordar ya me está poniendo triste. ¿De quién era esta botella?

EXTASIA (*cierra los ojos*)

DAIANA

¡No te vayas!, ¡recuerda!

EXTASIA

Y ¿qué crees que estoy haciendo? María Paula era alcohólica, pero esta botella no es de ella, ni de María Paz que lo reciclaba todo, espera, no recuerdo su nombre pero me llega su rostro, delgada, casi transparente, escribía notas frente al mar y las metía en estas botellitas.

DAIANA

¡Una Penélope cualquiera!

EXTASIA

No, ella no esperaba que llegaran a manos de un extraño, las hacía para ella, para ella en el futuro, se proyectaba ya mayor viajando en un barco, navegando por los mares del mundo, encontrando los mensajes que ella había escrito para si misma, se aseguraba para la vejez la felicidad de vivir no de recuerdos sino de enigmas planteados en su juventud, nadie podría quitarle esos instantes de, de, de... (*Sonriendo entra en la ausencia*).

DAIANA

¡Despierta, regresa, vuelve ya! MAMA, ¿cómo lo haces?

Yo, Daiana Beatriz Esteban del Carmen Pérez García Vanegas Quishpe Gualinga Loor Moreira Ponce Guachalá,

Te estoy llamando

Vuelve desde todos los rincones

Yo te llamo desde los siete cielos

Te llamo desde tu olvido

Te llamo desde el infierno, cuatro diablitos disfrazados de angelitos me acompañan

De todos los espacios, de todos los colores, anda volviendo que te estamos esperando

De tu inexistencia te estoy salvando. Desde tu misma muerte yo, Daiana Beatriz Esteban del Carmen, te estoy llamando.

DAIANA (*regresando*)

Nesne, Nesne astranio candoso pita,

DAIANA

¿Que qué?

EXTASIA (*mirada de infinito, como María Aurora*)

Un niño.

Un niño se acerca a una laguna, trata de mirar su rostro reflejado en el agua, solo hay agua, oscura, fría y limpia, no hay rostro. ¡Qué niño tan lindo! ¿Cuál es tu nombre? (*Llorando*) Pero si es mi niño, ¡mi niño! ¿Dónde está mi niño? Daiana ¿Dónde está mi niño?

(*Volviendo a ser ella*) Estaba con María Aurora, a ella le gustaban los niños pero no podía tener el suyo, era voluntaria en la guardería del cuidador Zambrano. ¿Juego o adivinanza, juego o adivinanza?

El sube y baja, sube y baja,

Sube y veo su rostro,

Baja ya no está,

Sube está sonriendo,

Baja ya no está,

Sube me saca la lengua,

Baja ya no está,

Sube (pausa)

Sube (pausa)

Sube (pausa)

*(Cada vez más fuerte)*

¡Sube, sube, SUUUBEEE!

Ya no sube, ya no baja.

El ya no está.

*EXTASIA se va muy despacio deformándose en tensión y vibración. DAIANA mientras tanto ha estado husmeando por allí, encuentra el juguete del niño, muchos libros y maquillaje).*

EXTASIA

María Rosa *(tomando el maquillaje)* y María Trinidad *(señalando los libros)* Tan distintas, no hubiera podido soportar a la una sin la otra, jugando cada cual a tener cada vez más peso sobre mis días, creo que con Trinidad todo comenzó a enredarse, ocupaba demasiado tiempo tratando de meter toda esa información en mi cabeza, creaba infinitas categorías y no importaba cuan distintas pudieran presentarse las otras Marías, para ella ya estaban embutidas en un concepto y no había forma de liberarlas de esa categorización esclavizante, se las tragaba con su cerebro como a un salchichón enorme y sangrante, chupaba sus restos con morbosa excitación.

Las ollas, la vajilla, la mantelería no son de María Rosa ni de la casera Ana María, eran de esta feminista de doble vida. Todos los jueves a las cuatro en punto, junto a su amiga Brenda la gorda, hacían la misma promesa ante el tribunal feminista.

DAIANA

Encender el fuego purificador, alimentarlo con delantales, grandes cucharas de palo, rizadores, guantes de caucho, espejos, lápices, medias nylon, perfumes, pinta labios...

EXTASIA

Sin que nadie se diera cuenta pude rescatar de esa hoguera contemporánea unas pocas recetas del recetario de mi abuela. A las 8 de la noche en punto, las mismas: Brenda la gorda y yo como Trinidad, nos presentaríamos en el círculo antifeminista y nos declararíamos expertas en bordar, cocinar, lavar, planchar.

Hasta la más extrema feminista cocina a escondidas una succulenta cena, se viste con vestido ajustado de lentejuelas, se pone tacones y medias nylon, se inventa un hombre a quien complacer que literalmente la posea en su ser más íntimo, en su parte más humilde, y juega, juega a ser esa mujer que detesta y que ama demasiado, que

finge ser bruta, tonta y muda. Sin embargo, llegado el momento sexual retomábamos nuestro credo de “el sexo es solo sexo” y ¿el amor?

DAIANA

Una antena parabólica dirigida hacia un fin extraterreno. Nos divertíamos de señoritas light para luego dejarnos como dos desconocidas.

EXTASIA

Volveríamos a las pancartas, los congresos, los pantalones y las tetas emancipadas de brassieres. Repetiríamos todos los jueves la misma promesa ante el tribunal feminista.

María Rosa en cambio pertenecía a un grupo que rendía culto a Tutú, una mujer egipcia en cuya tumba no se encontró comida ni tesoros para el más allá, solo se rescató una cajita de polvos de 3300 años de antigüedad con la que conquistaría a los guardianes del otro lado. Tutú era maquillaje, Tutú era...

DAIANA (*Coreografía Tuntu Girl*)

¡Hola soy Tuntu Girl!

Mira todo lo que puedes llegar a ser,

La verdadera Tuntu girl puede cambiar fácilmente de vestuario

*(Daiana ensaya a crear distintos atuendos con un gran pañuelo)*

Informal para la mañana,

Casual para la tarde,

Elegante para la noche y provocativo en la madrugada... *(toce)*.

La Tuntu girl puede hacer hasta cien posturas fácilmente, y seguir siempre bien peinada, bien sonriente, bien arreglada.

¿cuál quieres tú que sea la nueva profesión de Tuntu girl?

Tuntu presentadora de televisión

Tuntu arquitecta

Tuntu cirujana

Tuntu ingeniera informática

Tuntu especialista en medio ambiente

Tuntu presidenta, ¿por qué no? ¿Por qué solo los deportistas famosos, los empresarios exitosos, los pederastas y consumidores de pornografía, pueden llegar a ser presidentes? Tuntu presidenta ¡Tuntu presidenta!

Girls just want to have fun, divertirse con mucho estilo y glamour,

Somos las Fashionistas del siglo XXI,

I m a Tuntu girl in a Tuntu world,

¡You can be one!

Frente a este distinguido Tribunal Antifeminista, yo la Tuntu girl prometo infiltración sin dolor en los pensamientos de toda niña post moderna ya sea del primer, segundo, tercer o cuarto mundo, asegurándonos para sus cuantiosas inversiones un futuro de sano movimiento económico en el mercado quirúrgico-estético. Porque para ser honestas, ¿qué mujer no sueña con llegar a ser una Tuntu Girl?

EXTASIA

*(Entra en vibración acelerada de su cuerpo, cercana a una convulsión, al detenerse su cuerpo pero sobre todo sus muñecas, manos y rostro tienen posiciones extrañas con una tensión relajada, armoniosa dentro del desequilibrio. Regresa pestañeando muy rápidamente)*

Mi cuerpo está en calma, pero la cabeza, los pensamientos... cada vez que trato de pensar viene la descarga, *(pestañea)*.

¡Tuntu Girl! ¡Daiana! María es una nariz, *(entre soñando y despierta)* soy una nariz, una gran nariz que me reclama haberla abandonado en su deformidad. La culpa es de mi madre le digo.

DAIANA:

Eso es, las madres siempre son las culpables y cuando acabemos con las madres también podemos culpar a la ausencia de los padres.

EXTASIA

María Elena recuerda: desde muy pequeña oí a mi madre quejarse...

Se cansa la ropa de tanto ser lavada por estas manos cuarteadas, me duelen los pies al hablar y la garganta ya no canta de tanto caminar, pero cuando te miro y admiro respondo a la pregunta de ¿por qué sigo? Y ¡vale la pena! Me digo.

Por fin la gran nariz de la familia será desterrada para siempre, esa nariz desgracia de tu abuela y del padre de tu abuela, de la tía de tu bisabuela y de la tataratata abuela

que la importó desde el país vasco, será archivada como detallito macabro para noches de cuentos de brujas y dragones.

DAIANA (*Presentando una nariz de chancho*)

Una nariz es la llave,

EXTASIA

Una nariz es la clave

DAIANA

Es la tarjeta que abrirá las puertas del éxito. Naricita, naricita, tu que eres la más hermosa dame las respuestas de todas las miradas, de ser la más deseada.

EXTASIA

Esta nariz tiene además un dispositivo olorificante, especial para Tuntu congresistas, juntarse con la pobreza sin oler a ella, tomarse fotos con mendigos, prostitutas, hijos de prostitutas, oliendo a jazmín.

Ya no tendrás como aquel "ex-presidente" que limpiarte la mano después de abrazar a un refugiado.

¡Nariz y despertador olfativo de sonrisas!

(*Proyección de juego crítico fotográfico*)

Para la foto con el leproso, olor a hojas de naranja y café.

Para la foto con los animales extintos, olor a salvia y hierba buena.

Para la foto con los campesinos, olor a lavanda de los campos provenzales de Francia.

Para la foto con los indocumentados, para ir a desastres, erupciones, hospitales, comunidades, olor a eucalipto, menta y maderas finas.

Para comer el cuy, la guatita, olor a violetas y azahares.

Para los hombres y mujeres sudorosos de las fábricas, olor a hombres sudorosos de otras fábricas.

No más llanto por el olor a cebollas de las amas de casa.

El pipí seco de varios días de los inválidos, olerá a rosas purificadas en agua de vertiente de roca.

Daiana, mis aceites esenciales, de prisa, que el olor a carencia está entrando.

*(Duerme plácidamente, habla dormida)*

Demasiadas cosas madrecita, no puedo con tantos objetos, tantas mujeres, se están borrando, es como un cuadro puntillista al que le han arrojado un balde de tormentas.

*(Daiana y Extasia comienzan a temblar pero con conciencia y ojos bien abiertos, marcan una rutina de movimientos aparentemente cotidianos que se vuelven mecánicos y sin sentido, su clima interno va creciendo, a momentos los textos pueden superponerse, montarse, tratando de lograr armonía dentro del caos).*

EXTASIA

Suena la alarma. Pita. Pita. Seis en punto.

Paso por encima de ese cuerpo, con cuidado de no despertarlo, con cuidado de no destaparlo.

Aplasto el botón se queda hundido. Lo muevo y lo remuevo. Se despierta. Grita. Pita. ¡Ahhhh!

El frío me cala. Pongo los dos pies en el suelo frío. No puedo sacar el poncho, está debajo de toda la ropa lavada ¡y sin guardar! No encuentro las pantuflas, nunca están en el mismo sitio: una debajo del colchón, la otra en el otro cuarto.

Camino descalza, el dedo chiquito de mi pie izquierdo se golpea contra el carrito rojo fórmula uno. El dedo chiquito de mi pie izquierdo late, late.

No sale agua caliente. El patio a las seis de la mañana apesta. Meto la cabeza debajo del calefón. Muevo y remuevo la EVEREADY. Un golpe. Funciona. Saco las piedritas clavadas en mis rodillas. Las perras me lamen. Les pongo el PROCAN, se rompe la bolsa, se comen todo, recojo, ya no queda nada. ¡Era para una semana!

Abro la ducha. Un golpe. Funciona. No hay shampoo, no hay jabón. La Dinera al tope, no hay efectivo. Se acaba el papel higiénico. Dónde están las servilletas. ¿Y mi toalla? Húmeda, afuera, entre el PROCAN y las perras.

Jugo de piña. La Oster. Qué mierda. Tercera velocidad. Explota el jugo. Se mancha el piso, el mesón, mi ropa. ¿Qué me pongo?

Busco la blusa negra, no está en el cajón. Voy al otro cuarto. "Tengo hambre mami". Preparo el chokolatillo. Busco la blusa negra, no está en el cajón. Voy al otro cuarto. "Tengo sed mami". Sirvo el jugo de piña.

Busco la negra, qué me pongo, cajón, cuarto, otro, blusa. AHHHHH!

Encuentro la blusa, hay que plancharla. Dónde está la plancha. No tiene un sitio. Abro el closet. Saco los pantalones, se caen tres fotos. *Uyyyyy qué lindo niño, qué flaquito, ¿te conozco?* El frío me cala.

Diez en punto. ¿Qué me pongo? Mierda, la plancha.

La orden ¡Vámonos! Y yo sin blusa. Miro el cielo, oscuro, me pongo un saco. Busco las llaves del carro. En siete bolsillos. No en la mesa, no en el cajón, no en el pantalón, no en el abrigo. Ya. Ya. Yaaaaa.

Enciendo el carro, no hace contacto. Busco la jarra para poner agua. Pongo agua. Guardo la jarra. Cierro el capot. Prendo. No arranca. Manos de grasa en el saco. ¿Qué me pongo?

¡Vámonos! ¿Qué me pongo? Lloro. *(está riendo)* Grito. *(está riendo)* Enciende. Arranca. Camiseta blanca con letras negras a las once en punto. Las letras dicen: “sonríe, este será el mejor de tus días”. Nos fuimos.

DAIANA *(los textos de Daiana son más pausados, hacia adentro y llenos de silencios)*

Rápido

Una mancha que no sale.

Tengo que salir

No encuentro la llave.

Comienzo a dar vueltas.

No saber para qué, no saber por qué.

Me siento

¿Qué buscaba?

Las cosas listas.

¿Para qué? ¿Por qué?

Miro la cama.

El vacío

Ve algo de golpe.

Cierro los ojos.

Me olvido lo que estoy buscando, encuentro las cosas que buscaba ayer.

¿Qué hacen allí?

Más cosas, tantas cosas.

Pregunto al aire.

Hablo solo, ¿qué dije? ¿Qué dije?

Me acuerdo canciones estúpidas y canto

Me distraigo en el canto.

El canto, el canto *(se va en el canto, ausencia, vibración, regresa con susto)*.

Un nuevo impulso.

¡Ahhh! Las huellas de un sueño (*otra vez como yéndose, regresa enseguida con más susto*).

Encontrar las llaves.

Lavar los platos.

Tanto, tanto, tantos.

El frío en las manos.

El agua en las manos se va llevando las estrellas pintadas en las uñas con soplete.

¡A la mierda el manicure!

Apagar la luz, doblar la ropa ¡doblar la ropa!

Así no más, mejor así no más.

La boto.

El cuarto de la plancha ¡sin plancha!

Dar vueltas alrededor de la columna.

Hora de salir.

La puerta, la basura, la basura en la puerta.

Montoncitos, montoncitos, montoncitos.

El olor de la comida dañada.

Mejor salir.

Dar la vuelta alrededor de la columna.

Me siento.

La cama vacía.

La basura. Un condón.

¿Qué hace ahí?

Las cosas (silencio) ¿Qué hacen (silencio) ahí?

Y así entre el montón de pendejadas se me van perdiendo las cosas importantes.

*Entra música, sonido y fotos de objetos cotidianos, de casa.*

*Cuando regresa la luz al escenario estamos otra vez en el espacio de Macuy. Extasia sigue vibrando, vueltas muy lentas sobre sí misma, lleva un traje al que están adheridos objetos varios como si fueran extensiones de su cuerpo, a veces le causan dolor, a veces placer, traen sonidos, recuerdos, canciones, pero el ritmo es mucho más contenido y sostenido que la escena anterior, la niña en una tina al fondo del escenario, se baña en flores.*

ESCENA CUARTA

EXTASIA

Enciendo el sol con el interruptor. ¿Es realidad o es sueño?

NIÑA ADOLESCENTE

Qué importa, lo importante es que llegaste, estás aquí.

EXTASIA

Donde estaba la puerta una pared, donde estaba la pared una mesa, donde estaba la mesa hay nada, una jaula vacía, el techo ha crecido, los corredores corren, no soy yo la que camina ellos son los que corren.

Siempre resolver estos laberintos físicos antes de llegar a ella. La plaza central alumbra el patio interno de su casa, los sillones verdes de su sala se acomodan a la entrada de la iglesia que inclinada hacia el poniente hace reverencia a la mama Cotacachi.

Cuelga la campana como un arete prendido a la oreja del atrio, una mesa de billar, las bolas juegan solas, se escuchan los susurros psicodélicos de noches pasadas, un desdoblamiento que va haciendo crecer el espacio, paredes duplicadas en versos múltiples, el multiverso.

NIÑA ADOLESCENTE

Yo cuando era niña quería ser una blanca princesa.

EXTASIA

Todavía eres niña y más hermosa que cualquier blanca princesa.

NIÑA ADOLESCENTE

¿Y tú? Apuesto a que querías ser ¡Doctora!

EXTASIA

¡No!

NIÑA

¡Actriz! (*imitación melodramática*)

EXTASIA

Tampoco

NIÑA

Ya sé, ¿cantante?

EXTASIA

No, yo no jugaba a ser mamá, enfermera, o secretaria. Yo no soñaba con llegar a ser grande. Yo era la flor cuando veía la flor y era la partícula de polvo brillante cayendo sobre el pelo azulado de mi madre. Y era el caminito de piedras que llegaba a la casa

del cuidador Zambrano , y la gota de orina que saltaba fuera de la basinilla, era el agujero en mi zapato, era el zapato y el cordón del zapato.

NIÑA ADOLESCENTE (*Sin escucharla*)

Aburrida estoy pero no soy

Yo como tú... voy

Nunca me verás igual a la que ahora soy

¿Un zapato? ¡Por favor! Me preguntaba qué será lo que perdiste ¿por qué lloras? Porque yo lloro cuando se me pierde algo y ya sé lo que perdiste, la imaginación porque ¿un cordón? ¡Aburrido! Mírame a mí, hoy por ejemplo, soy una gran Máster especializada en arquitectura gramatical de renovación genético-ambiental. Así distraigo a la Macuy que se pasa el día descifrando los rollos de jeroglíficos mentales y emocionales que le dejan ¡sus palomitas! (silencio). Así es como les llama a ustedes, los problematizados que vienen a verla. Tú eres la paloma Nube.

EXTASIA

¿Nube? Me gustan las nubes. Pero si todavía no me conoce bien.

NIÑA ADOLESCENTE

La Macuy dice que la que vendrá el día de luna.

EXTASIA

Hoy es lunes

NIÑA ADOLESCENTE

A la hora del amodorramiento

EXTASIA

Las tres de la tarde

NIÑA ADOLESCENTE

Será su palomita Nube.

EXTASIA

Y ¿vienen muchas palomitas?

NIÑA ADOLESCENTE

Muchas, es muy duro, le duele la cabeza, está como chumadita, y a veces ya no los quiere oír, y les grita: ¡no los oigo, no los oigo! cae a tierra y con ella descansa, por fin puede descansar, el abuelo también sufre al verla así.

EXTASIA:

Canción uno: "Tengo un corazón de rubí"

Canción dos: En la hamaca de la luna

Una niña dirige la orquesta

En un asiento de plata

Los sapos despiertan.

Quiero verla, necesito verla, aunque sea de lejos, quiero ver como desflora cada una de sus faldas sin fin, sus faldas de colores, sus sombreros de colores, sus plumas de colores, sus medias de colores, quiero verla.

NIÑA ADOLESCENTE

Ya no usa faldas, ni colores, ni plumas, ni sombreros, se ha vuelto una sombra, cada vez más cerca del otro lado, dizque para pasar desapercibida, aprendió el don de la mimetización, tal vez esté aquí mimetizada en esta caja y tú no te has dado cuenta, o es ese foco de luz, o el espacio entre el foco y la caja. Tal vez si en verdad quieres verla solo tienes que verla, mirarla, pero antes bailemos.

EXTASIA

¿Bailemos? No es momento de bailar

NIÑA (*trayendo los mantos*)

Macuy dice que bailemos, ella te entregó su manto, ¿recuerdas su manto?, el manto es para ser bailado.

*BAILE DEL MANTO, se deja a criterio de la dirección y los actores el baile y la música para los mantos. Al final todas caen al piso, silencio total.*

*Llega la Macuy, es un títere que llega al medio cuerpo, tiene cabeza redonda de luna, hace una serie de movimientos rituales con sus manos y cuerpo, es una especie de danza, entre ella y su titiritera, una mujer vestida de negro con un gran velo que cubre su rostro, la niña vuelve texto las acciones físicas y sonidos de la Macuy.*

NIÑA ADOLESCENTE (*Entre su voz y la voz de una anciana*)

Macuy dice: tu camuflaje es lo que te ha permitido llegar hasta aquí, pero ahora deja esa armadura al sol. Dedicas tanto tiempo a planchar las arrugas de tu frente pero dejas a tu mente ociosa plagada de pensamientos viejos y gastados que repites una y otra vez hasta que se enquistan en tu cerebro. Te voy a regalar una uaini serpiente para tu cabeza loca, ella devorará esos pensamientos y ellos agradecerán ser comidos por ella, porque ser parte de la uaini es un gran honor.

*La niña le pone una corona de flores en la cabeza.*

#### EXTASIA

A veces escucho susurros, a veces emociones, cantos como campanas que forman túneles abiertos. La campana es mi vestido, mi vestido es de metal y soy tocada, fuerte y resonando mis vestidos por toda la ciudad, y soy tocada, tocada, tocada pero nunca alcanzada, el calor de la fragua ya no volverá. (*Vibración y ausencia*).

(*Regresando*) Las emociones de los otros eran como extensiones nerviosas que rozaban mis propias terminales, era uno con todos, pero como se puede ser una con todo, y sentir lo que todos sienten, ¿quién puede aguantar algo así?

MACUY (*danza*)

NIÑA ADOLESCENTE (*traduciendo*)

De las esperas cotidianas, dos adolecen de tiempo

Y es que el tiempo del amado es eterno

Y el ser en el tiempo ya no espera.

#### TITIRITERA

Corta, sigue, corta,

Levanta, levanta, levanta,

Salta, pule, enciende,

Cubre, descubre, descubre y cubre,

La serpiente es el mono saltando en tu pecho,

Los huesos abriendo,

La piel quemando,

Aguas frías que no mojan,

El mástil central

Azul y rojo resplandeciendo en tu cuerpo, en tus cuerpos, en todos los cuerpos.

EXTASIA (*Mientras está ida*)

Veo cuerpos, muchos cuerpos sin nombre, de quién son, de qué son, echados en tierras extrañas, aunque ninguna tierra lo es, entregados a ella recibiendo su sangre, cantando su dolor.

TÍTERE MACUY (*Danza*)

NIÑA *traduciendo*

¿Me trajiste noticias?

EXTASIA: (*Lee el periódico*)

El puente oriental ha caído, Aga Khan lo ha conseguido.

Un hombre pseudo sagrado se ha alocado,

Quiere ver al mundo salvado,

Busca hombres y mujeres perdidos,

Los pincha en el punto oriente medio hundido

Y deja salir los humores de sangre putrefacta,

Que destila hasta la última gota intacta

Para luego reemplazarla con sangre del aún no nacido.

Enero del 2018 un presidente cojo, para junio ya está ciego, y no llegará a agosto sin estar sordo, solo le queda una lengua súper desarrollada, musculosa y bífida, y un brazo con una mano que ya no tiene dedos sino plumas pero no de las que vuelan sino de las que firman, que por sí solas firman, firman y firman, en el mercado se feria la firma del señor presidente, ¿quién da más?, ¿quién da más?

*(Tiembra con fuerza)*

¿Cuánta intensidad puedo soportar? ¿Cuánto tiempo más puedo soportar? Que responda la humildad aunque no le guste hablar, queremos oírla y haremos silencio para que se eleven sus susurros. (*Ida*) Mi voz en el espejo ya no lo empaña, no pasa nada, sigue igual, pero de mi piel empieza a brotar escarcha, viene desde adentro y cae con un ruido seco.

DANZA MACUY

NIÑA ADOLESCENTE:

Soñé que tú y yo, bueno yo era jovencita no como ahora, nos íbamos a una fiesta, tú y yo éramos del mismo lugar, nos cogíamos de la mano y caminábamos en la noche buscando un karaoke, (*canta una canción rockolera*). Nos perdimos, pero no importaba porque tú y yo juntas éramos felices.

(*Cambia de humor repentinamente*) No sé por qué me haces esto, ¿por qué me pruebas madrecita, virgencita, por qué veo tu rostro en la cara de esta mujer?, ¿por qué? (*Títere cae, titiritera habla*).

TITIRITERA

Tráeme noticias, en este lejano lugar en el que me encuentro que no es pueblo ni casa, cada vez más allá que acá, necesito noticias, reales y lógicas, ilógicas.

El eco de sus almitas ya no me trae, huecas, confundidas, asombradas, unas poquitas encontrando camino.

Labrando camino

Abriendo camino.

Y tú hiciste el camino sin darte cuenta solo falta lucecita, poquito que no le ciegue, como la Santita Lucía saca tus ojos, los dejas al sereno de la noche, las aves nocturnas los lavarán con leche de luna virgen, con reflejos de la otra antigua y cubiertos con mantito de estrellas recibirán vacío, recógelos a la hora de las ánimas, mira primero el rocío y a través de él te entregas a los primeros rayos del sol.

Otra vez, ya te he dicho que no me juegues madrecita, padrecito, no quiero verlos en ella, ¡ya! Ya. (*Cae también*).

ADOLESCENTE

Ellos han vuelto, la están buscando, desaparece madre y llévate el libro. *La adolescente se lleva el títere, queda la titiritera.*

TITIRITERA

Prueba la paz del silencio pero no te quedes sin historias, las historias eran las que sostenían este cuadrante de la tierra, y aunque eran historias más bien mediocres eso era preferible a no tener historiadores que las cuenten o por último que se las inventen. Por eso todo se está cayendo. Ya no hay contadores y contadoras de historias, no hay quien sostenga el pensamiento de la gente. ¡Noticias!

EXTASIA *silencio*

TITIRITERA

Entonces un sueño. Un campo azul, lleno de ojos rojos, camino entre ellos, busco los míos. Yo no tengo ojos, me coloco los tuyos, y puedo ver, como dice mi nieta ver lo que tú no quieres, o no te atreves.

Ya no me admires, si yo solo soy un ser egoísta que busca sus ojos, sé que se equivocaron, están en alguna parte, alguien los tomó.

EXTASIA

Noticia, sueño, deseo, realidad.

Recorrer la memoria y no saber qué camino escoger, caminos que tejen mi pasado, para qué, es un pasado que ya no está, quién dice que tuve que vivir esas vidas para ser lo que ahora soy.

Si simplemente todo ha sido y es una buena actuación, tengo facilidad para ello. (*Al público*) ¿O no? Estoy cansada de la representación.

NIÑA ADOLESCENTE

Se te gastó el juego.

EXTASIA

Mientras los escenarios ilustraban los personajes, todo iba bien. Pero resulta que los espacios están vivos y comenzaron a cambiar, a transformarse, a deformarse, algunos a extinguirse y los hilos de cada María a enredarse. María Hi Fi estaba en el mercado del Sur donde María Cristina hacía sus compras de domingo, María Isabel bailaba tecno cumbia en la parada del trole en la que María Trinidad esperaba todas las mañanas el bus que la llevaba a la Universidad. En la clase de epistemología María Clara se desnudaba para su sesión de fotos porno. María Aurora buscaba como una loca a su hijo en la fábrica donde María Isabel cosía uniformes policiales en serie, la que entraba al taxi ya no sabía manejar para el semáforo siguiente. Llegué al punto en que la que entraba a la piscina era diametralmente distinta a la que salía y ésta a la que nadaba.

Juegos incoherentes, pequeña parte de otros aún más extraños donde jugadores y jugadoras desconocidos tomaban las decisiones por mí, ya no sabía quién era quién. Y menos quién era yo.

DAIANA (*llega poniéndose la ropa*)

La viste, mierrrr. Chuuuuuc, hijjjjj, urjjjjj, ¡Ese tipo me gusta! Y cuando alguien me gusta me tomo un poquito más de tiempo, si no les hago terminar rapidito. Ay no sé, era la música, el trago, era...

NIÑA ADOLESCENTE

Y tú ¿Tienes hombre, donde está tu hombre, tus hombres?

EXTASIA

Mi padre, mi hijo, mi hermano, mi abuelo, mi amigo, esperándome creo.

NIÑA ADOLESCENTE

No los hagas esperar más, pero antes bailemos.

*(Mientras bailan)*

Mama dice: el rezo vuelve uno a los cuerpos fragmentados, cuando regreses podrás abrir el regalito, cuando uno abre el regalito vienen bendiciones de todo el universo.

*Bailan en parejas, entra el hombre. Una mesa en el centro con un mantel, la niña bailando lo va arreglando.*

ESCENA QUINTA

EXTASIA

Yo veo al hacedor

Yo veo al mirador

Yo veo al confesor

Yo, al enterrador

Ellos siempre allí como hijos, esposos, amantes, amigos. ¡Como perros!

Hordas de hombres-perro hambrientos luchan por atravesar la primera puerta, despedazan todo lo que cruza su camino. Demos paso a su pasión desenfrenada, que devoren el aire como si fueran cadáveres abiertos, que desmiembren los aciertos de esta mente obtusa, que rompan los vidrios de este encierro expuesto. ¡Putos!

Si la única puta es mi memoria, infiel, caprichosa, interesada.

Siendo fea descubrí que tan excitante como la más alta belleza, era la más extraña falta de ella. Yo fui la fea mujer toro, mi cuerpo de toro, mi temperamento de toro. La fuerza de mi mirada directamente relacionada con el tremendo amor que profesaba por el sexo puro. Amaba al sexo por sobre todas las cosas.

Danza la mujer toro persiguiendo un hombre que huye de ella.

HOMBRE

No me gusta su olor, no me gusta su peso, no camino a su ritmo pero si en algún momento mis ojos se cruzan con los suyos, caeré en un trance hipnótico.

EXTASIA

Con su cabeza la mujer toro te lanza por los aires y mientras caes decidirá si clavarte con sus cuernos o recibirte en un abrazo para entregarte todo el placer del mundo, el conocido y el por conocer.

HOMBRE

Si aquel hombre resiste la batalla, vivirá con profunda humildad, eternamente agradecido. Pero pedirá al destino jamás volver a toparse con una mujer toro, presente que la próxima vez el sabor será a sangre.

EXTASIA

A pesar de que esta perra era la mejor, los perros insaciables aullaban por la bella María Clara, o ¿era Clara María?

Siendo Clara María viví tan cerca del cielo, completamente inalcanzable en largas conversaciones con la Inmaculada Apocalíptica, se quejaba de haber sido desterrada por la Inmaculada Concepción. Pero pronto llegará mi tiempo, decía.

Mi altura se dignificaba más allá de unas plataformas número 8. Era bella en la simpleza y lo sabía con todo mí ser.

HOMBRE

Hermosa, fea, daba igual, te extasiabas en ser. No muy alta, no muy baja, ni rubia, ni morena, la naturaleza en ti no le adeudaba nada al artificio.

Solo otras mujeres con ojo de águila podían adivinar tu talento al maquillar. María Clara no aceptaba menos que adoración. ¿Amor? Ya lo tenía, amaba tanto su carne pero más sus huesos y el vacío dentro de sus huesos. ¡Allí habita el amor!, me decía, ¡En el vacío de mis huesos! Si alguien quería poseer su cuerpo, obviamente si llegaba a desequilibrar un poco esa impenetrable seguridad y lograba despertar aunque sea un poco de su curiosidad, ella decidía descender por las escaleras de mármol con sus pies desnudos y ofrecerse en una cámara de cristal. El escogido podría recorrer, lamer, transitar todo su cuerpo, excepto los elevados senos y menos aún su pezón, esos siempre serían los intocables. Esos se los reservaba a Dios.

EXTASIA

Presentía el momento de la humillación masculina, un silencio estremecedor quebraba los ojos de mis amantes. Aprovechaba su pequeña muerte para esfumarme, dejar solo

humo con olor a nada entre sus manos. Creo que ya estoy mayor, porque me ruborizo al recordarla. *(Tiembra)*

HOMBRE

¿Te duele, te incomoda?

EXTASIA

¡Mmm! Se parece a un orgasmo, un orgasmo sin fin, todos soñamos con alargar el temblor extático de ese momento pero eternecer la vida en un orgasmo te acerca también al aleteo de la muerte. Para llegar al paraíso tienes que atravesar primero el desierto de Duarmultan. *(Cae. Medio caída, medio ida. Ríe)* ¿Recuerdas al espanta perros?

HOMBRE

Si

EXTASIA

Extasia, María Clara, la mujer toro, inventaron un espanta perros, un muñecón enorme relleno de poesía, verdadera y clara poesía, no recuerditos sensibleros destilados al dolor, poesía esencial armonizada con un filoso estilete de matemática exacta.

HOMBRE

¡Funcionaba, el espanta perros funcionaba!

EXTASIA

Casi nadie se me acercaba, solo tú, “el silente”, nunca has escrito una pero lo eres, eres un gran poeta.

Poeta que no habla, poeta que no escribe.

Pudiste conquistar a todas mis Marías.

HOMBRE

Qué hombre no se sentiría por decir lo menos “vivo” con una mujer que amanece María Antonieta, que se baña María Ester, que cocina Alba María. Con tan distintos e intensos colores las sábanas se lavaban todas noches.

Sin embargo, te extraño. Extraño a esa que aunque siempre era la misma, permanecía indescifrable como el mar. ¿Quién puede aburrirse del mar?

El juego me divierte, pero son personajes. ¡Te extraño tanto que me voy!

EXTASIA

No hables hacia el piso, se te caen las palabras. El primer hombre, la primera mentira.  
*(Va cayendo).*

HOMBRE

El primer hombre fue mujer, el primer Dios Diosa.

EXTASIA

El diablo diabla.

HOMBRE

Tengo que ir a buscarte, así como tú sueñas a todas esas mujeres, en alguna parte una mujer te está soñando. Tengo que encontrarte. *(Sale)*

EXTASIA *(Volviendo, está sola, él se ha ido)*

De un plato vacío tú hacías la luna y las mujeres necesitamos la luna. Alejándote tú se transparentan en mi rostro las líneas azules tejidas por el amor, por el dolor, por la melancolía.

Pienso, luego existo. Si no te pienso ¿dejarás de existir? Ya casi no pienso, casi no existo.

Ama y trina, perversa dualidad,

Bebe la lágrima de esta mujer gigante,

Vas cayendo con la divina oscuridad,

Los objetos en ti esperando la luz para hablar, para delatar,

Este juicio no es el final, ¡es el original!

Del alto mando de la potencia asexuada la quinta esencia del horno mediático shriva en internet, vuela entre cables y cuarzos conectivos, descargas que se transmutan en sales de cobalto alquímico estrasmódico. A donde poso mis ojos llega el viento, trasluce el viento, eleva el viento pasadizos secretos que llevan a la alcoba del buen señor, de la buena señora, de la madre, de la tierra. Es tanta la perfección de la luz.

Te traeré noticias Madre, las palabras que nacieron, las palabras que murieron.

## ESCENA SEXTA

### TEMBLOR

Te esperaré cuando pase el temblor

*Entra rodando DAIANA, intenta pararse, se tambalea de un lado a otro, pasan personas como expulsadas desde las patas temblando, tambaleándose, vibrando.*

### DAIANA

Es como tú lo ves, como tú siempre lo has visto Extasia, como cuando nos cuentas lo que ves, la ventana no da a la calle, es un ojo que mira al centro de la tierra, la puerta se abre y miras el cielo, el excusado es el techo y el techo está servido en la mesa de comer, ya no hay nada que comer.

Los objetos vuelan, los objetos tiemblan, lanzados y recogidos por ángeles fugaces que los hacen desaparecer en el aire.

Todo tiembla y el temblor es la cura,

Todo cae pero el caer es la cura

Todo palpita y está vivo.

La muerte está viva y tiene hambre.

Los animales corren, las que más, las ratas,

Las ratas y los rateros.

Juntos han construido verdaderas ciudades subterráneas.

Comparten el agua de las alcantarillas, ellos sobrevivirán porque están acostumbrados.

Somos nosotros los frágiles, huesos crujiendo, estructuras desvaneciéndose,

Las casas, los edificios, las conciencias, se desmayan, quieren volver al hirviente caldero de donde han nacido.

Recuperar su original gravedad, descansar en horizontal.

El desafío de Babel va encontrando sus límites.

Cables que descienden de los postes convertidos en serpientes luminosas queman el aire helado, latiguan y golpean a los pocos transeúntes abesados.

¿Qué más ves Extasia?, cuéntame, cuéntanos, ¿de qué tenemos que cuidarnos?

Se ha sepultado el “trágame tierra”.

¿Y yo? Nunca tuve tantos clientes ¡Hombres!

Si van a morir prefieren hacerlo entre mis piernas.

El temblor de mi piel eclipsará las réplicas.

Ya regreso mi querida, si fuera coherente con el regalito aquel que la naturaleza me dio, tu serías la sed para calmar mis aguas.

*DAIANA sale, Extasia despierta*

Ruidos subterráneos mezclados con quebrazón de cosas.

¿Es una guerra?

¿Es un sueño?

¿Otra visión?

*(Camina en el mismo lugar y observa)*

Una mujer con un puñado de maíz: “es lo único que me queda, veinte años de trabajo y es lo único que tengo”.

Maderas, cristales, hierros, ¿son de ahí estas heridas?

Los muertos deambulan por las calles, han abierto sus entrañas, ya no hay espacio en la tierra del olvido.

Otra mujer: “Dormíamos y de pronto mi esposo me despierta: ¡Luciana, las niñas están temblando!”

Solo el comercio se resiste a morir, peca de gula en medio de la desgracia. Se vende el agua, el alimento, pero lo que más se vende es la noticia, nunca hubo tantos reporteros terroristas con sus camarmas registradoras cazando moribundos, viudas, huérfanos, animales sangrantes y para matizar unos pocos héroes que siempre serán más blancos, que siempre serán extranjeros, que siempre vendrán a salvarnos y a darnos la panacea mágica de la esperanza.

Un ronquido en el cielo, pájaros metálicos defecan jabones, pastas y cepillos de dientes, no tendremos que comer pero engañaremos al hambre con unos dientes bien lavados. Un joven ríe, ¡nunca antes tuvo un cepillo de dientes!

Farmacias asaltadas sin pañales y sin Prozac.

Iglesias abarrotadas, los prostíbulos también y en ese orden, primero el pecado después la confesión.

Se escucha el aullido de un violín en la noche. Dos disparos, no más sonidos en la noche.

Una raza en extinción.

Fuegos inundan la ciudad. (*Oscuro*)

ESCENA SEPTIMA Y FINAL

*Se encienden las luces, la niña está dormida. Extasia la abraza.*

Pequeña, pequeñita.

Viajando entre sueños eléctricos.

Descansa, tú también necesitas olvidar.

Volver al punto cero.

Engendrarte en el misterio.

No extrañes a la Macuy

Ahora tú eres Macuy

Lloraste tres veces en el vientre de tu madre.

La señal

Había que ocultarla para bien o para mal.

Suelta el miedo.

No dejaré que te persigan.

Ni que te apedreen expiando sus culpas como lo hicieron con ella.

No serás burla de nadie.

Ahora más que nunca te necesitamos, las necesitamos, sé que hay otras como tú, sé que hay muchas como tú.

*Extasia abre el libro que la niña tiene entre sus manos*

¿Las llamamos?

¿Me dejas llamarlas?

Llamo a María Otavalo, a Mama Luz, a Mama Miche, a María Isabel, a Mama Llama, a María Valdivia, a Mama Robertina, a la Gran Macuy, a las negras Doris y Margot las estoy llamando, las estoy trayendo, ellas van entrando.

*(Entra música, y tres titiriteras con sus títeres de medio cuerpo en el mismo estilo que la primera Macuy, mientras escuchamos en off, ecos de las voces de las mamás entrevistadas, en medio de su coreografía van llenando de regalos a la niña).*

*Entra Daiana, siempre arreglándose su vestido.*

DAIANA

¿Dónde estabas mujer?, me has hecho pasar un susto, con tanto desaparecido, todo esto es horrible, y me avergüenzo pero no me siento tan mal, en realidad me va mejor que nunca, ya no tengo que calzar ni como hombre ni como mujer, nunca me he sentido tan Daiana como ahora. No se lo cuentes a nadie o pasaré por desalmada.

Es tanto el llanto, tanto el dolor en las calles, un hombre se incendió por salvar su ropa de marca, sus cuadros de marca, sus joyas de marca. Dejó una viuda y tres hijos.

Todos lo han perdido todo, como yo nunca tuve nada, ahora lo tengo todo. ¿Y a ti qué te pasa?

EXTASIA

Se han ido, mis Marías se han ido. Ligeras flotan encima de la tragedia, recogen la verdad detrás de todas las cosas.

¡Qué hermosas son Daiana! Cómo pueden crear tal belleza en medio de tanta pobreza.

DAIANA

Quedaste flaquita de tanto espacio vacío.

EXTASIA

Partículas de felicidad se llevan y me dejan. He vuelto a ser yo pero nunca seré la misma.

*(Las dos colocan a la niña de cara al público como imagen/ícono, logrando el efecto de una estampita)*

EXTASIA

Bueno, llegó la hora ¿Volvemos a empezar?

*(DAIANA sube y baja los hombros, se sientan frente a frente dejando a la niña en medio, cada una saca un cigarro, lo encienden)*

DAIANA

¿Noticia, sueño o adivinanza?

EXTASIA

Sueño y adivinanza.

DAIANA

Resulta que Cristo, Buda, Mahoma, Krishna se retan a subir la montaña para saber cual de ellos es el más sagrado. ¿Quién crees tú que gana?

EXTASIA

La montaña, ella es la más sagrada, nuestra querida montaña.

*Entra música, en cámara lenta se dan la vuelta quedando de espaldas, desnudan sus torsos, acompañan con sus voces la canción que suena de fondo, mientras bajan las luces ellas caen. Se proyectan imágenes y textos varios de las mamás curanderas entrevistadas.*

FIN

*“Vértigo Místico” se alimentó de un proceso investigativo con las mamás curanderas de la sierra y costa del Ecuador, Se realizó también un taller experimental con los actores para investigar acciones, atmósferas, relaciones entre los personajes y de este proceso surgieron algunos de los textos.*

*Nuestros agradecimientos a Mama Ceci, Mama Llama, Mama Celia, Mama Rosa, Mama Margarita, Mama María Isabel, Mama María Otavalo, María del Rosario Francés, Mama Miche, JLo, Nicole, Margot y Doris.*